

Teatro infantil en las escuelas de Guecho

por Rafael Villa*

Desde 1983 vienen celebrándose en la población vizcaína de Guecho unas Jornadas de Teatro Escolar. De dichas jornadas y de cómo el teatro infantil ha logrado introducirse en la vida de las escuelas públicas del municipio trata el siguiente artículo.



Mis palabras se van a centrar en la narración de cómo hemos introducido el teatro infantil en la escuela pública, labor que comenzamos en 1983 y hasta la actualidad sigue puesta en práctica.

El punto de partida y unión del colectivo de monitores, formado por cuatro personas, surgió tras concluir el curso de Animación de Teatro Infantil, que bajo el patrocinio del Gobierno Vasco, se impartió en Hondarribia en el año 82.

Los cuatro monitores, cuando llegamos al citado curso, ya traíamos una experiencia de años en el mundo del teatro infantil, unos como miembros de grupos de teatro y otros en el terreno de la enseñanza. Puesto que conocíamos el entorno y peculiaridades de Guecho preparamos un proyecto para dar clases de teatro en las escuelas públicas e *ikastolas*, lo presentamos a la comisión de Educación del Ayuntamiento y lo aprobó sin apenas impedimentos.

Características de nuestra experiencia

—Cubrimos todas las escuelas e *ikastolas* del municipio (en total doce centros: 8 escuelas y 3 *ikastolas*), en las cuales reciben clases de teatro cada

curso escolar alrededor de 1.000 niños.

—Los monitores se desplazan a las escuelas, cada monitor tiene que atender varios centros, por lo que esta actividad se convierte en nuestra jornada laboral.

—Aunque las clases se imparten en la escuela, nuestra dinámica poco tiene que ver con los programas de educación establecidos. Los alumnos asisten voluntariamente, y la mayoría de las veces en horario extraescolar, mañana y tarde. En algunos centros den-



tro del nuevo apartado de talleres que se vienen desarrollando, se ha incluido el taller de dramatización durante el horario escolar; a nosotros nos ha parecido interesante participar en nuevos intentos de expresión en la escuela. Las relaciones que tenemos con los enseñantes y directores han ido mejorando con el tiempo. La normal desconfianza que al principio genera el teatro infantil, ha sido reemplazada por un total apoyo en nuestro trabajo. También queremos decir en este punto que uno de los objetivos primordiales que nos propusimos era integrarnos y participar en todo lo que implicara una forma de enseñanza pedagógicamente activa y suponga un cambio, un elemento nuevo lleno de alicientes para los niños. De esta forma hemos sido los propulsores y artífices de que acontecimientos como los Carnavales se celebren con tal brillantez, actuaciones esporádicas de niños son actos habituales en las escuelas, etc.; nuestra participación está presente.

—La duración del curso es la misma que el escolar.

—Los grupos están formados por alumnos del ciclo medio y superior (de 3° a 8° de EGB). Procuramos que



cada grupo esté formado por un máximo de 25 a 30 niños y a ser posible de un mismo curso. Si no es posible por haber pocos niños apuntados en un curso, juntamos los cursos más próximos.

—El alumno recibe gratuitamente

las clases y el material utilizado en el curso.

—Cada monitor imparte dos o tres clases cada día, de una duración de una hora y media o dos horas. Procuramos que las clases de dos horas correspondan al ciclo superior.



—Cada alumno recibe una clase semanalmente.

—Los locales donde se realizan las sesiones son muy variados, hemos procurado amoldarnos a las circunstancias de cada centro, de esta forma nos hemos acoplado a comedores, gimnasios e incluso a aulas normales. Ésta ha sido una de las mayores dificultades que hemos encontrado, por lo importante y lo que condiciona el espacio para el desarrollo de la dinámica del grupo.

—Los monitores mantenemos un contacto diario (necesario por la falta de arropamiento colectivo de este tipo de actividades) y cada tres meses redactamos un informe con el desarrollo y evolución de los grupos que enviamos a la Comisión de Educación

y que a nosotros nos sirve para confeccionar un dossier anual del curso.

El programa de curso

El programa del curso se compone de las siguientes materias:

—Unas primeras sesiones de desinhibición y ejercicios que contribuyan a una mejor interacción grupal. Cada grupo tiene una evolución y ritmo diferentes, por lo que la duración de estas sesiones depende de su propio desarrollo.

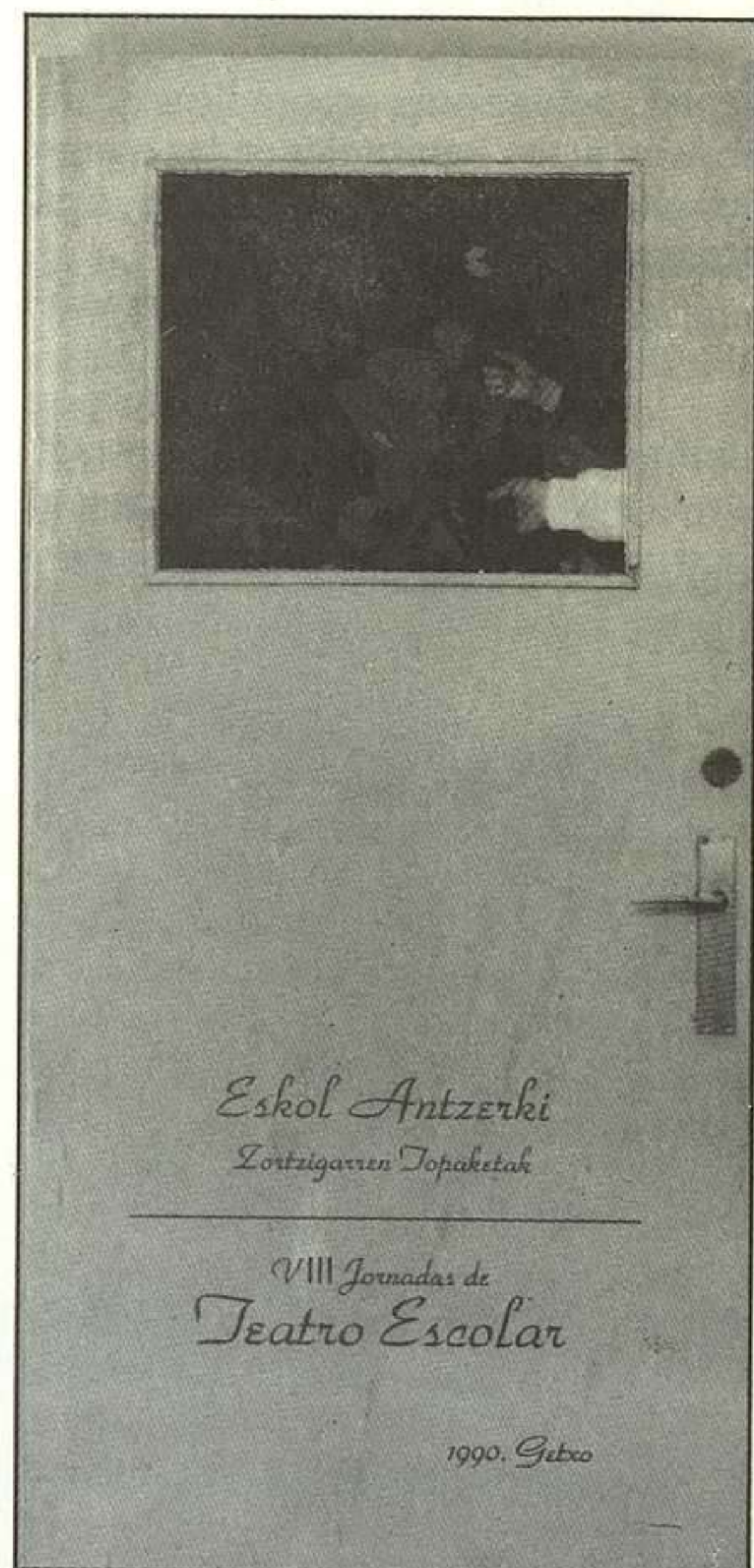
—Movimiento. Expresión corporal, realizada como un elemento más en el conocimiento de su cuerpo, es decir, no establecida como un código de movimientos, sino como un hallazgo dentro de cada niño. Una expresión

comunicativa y lúdica, es decir, una acción de un niño provoca la reacción de otro niño y todo ejercicio de expresión encierra un juego.

—Puntos fundamentales nos parecen el desarrollo de su creatividad, despertar su capacidad de autocrítica y la posibilidad de crear un nuevo tipo de relaciones con sus compañeros, de ensayar y profundizar en una convivencia que la vida real y preestablecida no le permite.

—Pensamos que el teatro reúne todas las formas de expresión existentes.

—La expresión plástica es también un factor importante en nuestras clases. Unas veces los elementos plásticos se utilizan como escenografía envolvente, es decir, la materia como tal ya crea un juego dramático (se usa, se



transforma y se tira). Otras sirve como un medio para completar, enriquecer poco a poco sus improvisaciones, así como conocer el proceso teatral, de una manera elemental, hasta la puesta en escena.

—Con respecto a las representaciones de las obras que preparan los niños hay que aclarar que nunca son un fin, una conclusión. No nos proponemos quedar bien con los familiares o mostrar el trabajo realizado durante el curso como un examen final. Aunque sí se representan, pero porque surge de improvisación una fiesta, o quieren ver la obra unos amigos o sencillamente se hace teatro en el patio porque hace un buen día de sol.

Jornadas de Teatro Escolar de Guecho

Este año celebramos las IX Jornadas de Teatro Escolar de Guecho. Son ya nueve años los que hacemos posible que el juego del teatro se traslade a un escenario de verdad. Estos dos días de junio proporcionamos a los niños todos los medios técnicos del teatro; sabemos que para ellos es irreplicable, por lo que nos empleamos a fondo: un equipo de iluminación y sonido perfectos, decorados que suben y bajan, una cámara negra impecable, pantalla de vídeo, en fin, todos los medios profesionales del teatro son puestos a su servicio.

El juego continúa pero dentro de una gran fiesta, las jornadas no son un resultado, un examen o una representación de fin de curso. Son una involucración de monitores, niños, familiares, amigos y profesores donde nos introducimos en un ambiente mágico, libre y de trabajo.

A continuación describiré de una forma práctica y abreviada lo que son estas jornadas.

Participan cerca de ochocientos niños, de edades comprendidas entre los ocho y catorce años, con montajes (obras de 30 minutos de duración cada una).



Durante los tres meses precedentes 22 grupos de los 40 talleres que configuran nuestra experiencia van confeccionando una historia que conlleva tareas de juego dramático, escenografía, vestuario, atrezzo, música y sonido y puesta en escena final resueltas íntegramente por cada grupo de niños.

Las jornadas están divididas en tres sesiones. En cada una se representan siete montajes. Los cambios de escenografía y grupos de niños son resueltos con la proyección en pantalla gigante de vídeo, durante diez minutos, de la grabación de los preparativos de la obra, pintura de decorados, entrevistas a los personajes, etc. Así conseguimos unir todas las representaciones en un espectáculo ameno y sin pausas.

El presupuesto económico corre a cargo del Aula de Cultura de Guecho, distribuido de esta forma: catálogos muy elaborados con resumen de las obras representadas, contratación de equipo de luces, sonido y vídeo (tres técnicos en estos menesteres), material

para la realización de las escenografías y alquiler de furgoneta para el transporte de todos los decorados y elementos construidos para la obra. Hay que tener en cuenta que son doce colegios e *ikastolas* los que integran la enseñanza pública del municipio.

El trabajo de los monitores en estas Jornadas es el de facilitar y resolver todas las cuestiones para que el niño se sienta a gusto en esta gran fiesta. Trabajos de montaje de escenario así como cambios de todas las escenografías, maquillaje, etc., son realizados exclusivamente por nuestro colectivo.

Es imposible resumir en unas líneas toda la dedicación que invertimos en estas Jornadas para que transmitan: espontaneidad, juego, fluidez de acciones y sobre todo diversión. Un sinfín de detalles y vivencias elaborados con y para los niños indescriptibles. ■

* Rafael Villa es miembro de la Asociación para la Promoción del Teatro Infantil de Guecho (Vizcaya).